



**RED POR UNA AMERICA LATINA
LIBRE DE TRANSGENICOS**

BOLETÍN N° 668

20 AÑOS OGM

Contenido:

TRANSGÉNICOS CUMPLEN DOS DÉCADAS EN LA REGIÓN

DOS DÉCADAS DE TRANSGÉNICOS EN URUGUAY

=====
TRANSGÉNICOS CUMPLEN DOS DÉCADAS EN LA REGIÓN

El 2 de octubre de 1996 se aprobó primera soja modificada.

Este año se cumplen dos décadas de los transgénicos en la región (Uruguay y Argentina), cuyo primer cultivo autorizado fue con la soja tolerante al herbicida glifosato, aprobada en 1996.

En el caso de Uruguay, fue una resolución del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca del 2 de octubre de 1996 que autorizó a la firma Nidera a introducir esa soja genéticamente modificada. Actualmente, hay 1,4 millones de hectáreas plantadas con semillas transgénicas. Prácticamente toda la soja y la mayor parte del maíz que se cultivan en Uruguay son genéticamente modificados. Uruguay es el 10° país del mundo con mayor plantación de transgénicos.

Hay 15 eventos (así se denomina a cada tipo de semilla) autorizados por el Gabinete Nacional de Bioseguridad en soja y maíz. Sólo hay autorizadas variedades con resistencia a herbicidas (glifosato principalmente) e insectos.

"La modificación introducida le otorga a la planta nuevas características beneficiosas como resistencia a enfermedades, virus, bacterias, hongos, plagas, tolerancia a herbicidas y a estreses como pueden ser sequías, heladas y altas temperaturas", señaló Ruth Heinz, directora del Instituto de Biotecnología del Centro de Investigación en Ciencias Veterinarias y Agronómicas del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) de Argentina.

"Además, puede contribuir a cambiar los rasgos nutricionales de frutos o semillas, por ejemplo, aumentar el contenido de vitaminas o la proporción de ácidos grasos o aceites saludables", agregó.

Los transgénicos se introdujeron en casi todo el mundo sin previo aviso y hoy están presentes en una variedad de alimentos casi inabarcable. Desde sopa instantánea hasta hamburguesas procesadas o



embudidos pueden tener transgénicos, pasando por la gelatina, polenta, yogurt, pan, tapas para empanadas, dulces, mayonesas e incluso quesos.

El organismo genéticamente modificado es parte de la explicación del aumento de la productividad en la agricultura, aunque no hay consenso sobre si el transgénico perjudica la salud humana o la naturaleza.

Para el doctor en Ciencias Biológicas, Claudio Martínez la utilización de transgénicos en la agricultura, es saltarse los tiempos de la naturaleza sin conocer las consecuencias. "No podemos pretender que conocemos el secreto de la vida porque sabemos cortar y pegar ADN", dijo en un informe de Qué Pasa en El País. Por ello, es partidario controlar hasta que llegue la evidencia que confirme una de las dos posturas.

A su juicio, el principal problema, es el modelo, que implica el cultivo de un mismo producto en zonas extensas y el uso de agroquímicos.

En tanto, el gerente de la Cámara Uruguaya de Semillas (CUS), Andrés Arotxarena, dijo en el mismo informe que "a veces se le echa la culpa a la soja transgénica cuando en realidad es del humano que hace un mal uso de la tecnología".

Señaló que la resistencia que frente a los agroquímicos van generando las malezas o los insectos que amenazan a los cultivos, se puede combatir sin caer en el abuso de herbicidas. Argentina.

El año pasado, el área implantada en el vecino con semillas transgénicas superó las 24 millones de hectáreas, sobre una superficie total de más de 33 millones de hectáreas. Argentina está entre los principales países que siembran cultivos transgénicos.

Para Mariano Bosch, vicepresidente del INTA, "los cultivos genéticamente modificados permiten optimizar la producción y la calidad de los cultivos". Con información de LA NACIÓN / GDA

Fuente:

http://herbeauty.co/entertainment/15-bellezas-cautivantes-del-pasado/?utm_medium=1474032154&utm_source=herbeauty.co_desk_es-es&utm_campaign=181.175.143.130&utm_term=5509344&utm_content=1927454

DOS DÉCADAS DE TRANSGÉNICOS EN URUGUAY

La perspectiva del productor orgánico Hugo Bértola

Radio Mundo Real

El 8 y 9 de setiembre tuvo lugar en Montevideo el seminario "20 años de cultivos transgénicos", organizado por Redes - Amigos de la Tierra Uruguay y la fundación Heinrich Böll. Investigadores de distintas áreas compusieron el elenco multidisciplinar que expuso desde distintos ángulos a fin de lograr un balance a dos décadas de la aprobación del primer evento de cultivar genéticamente modificado en el país.

El productor ecológico Hugo Bértola, integrante de la Asociación de Productores Orgánicos del Uruguay (APODU) y vinculado a la Red de Agroecología hizo un relato sobre el desarrollo de la lucha contra los transgénicos y por la agroecología en Uruguay. Bértola recordó que en 2004 se vivía en el país circunstancias previas a un cambio de administración, lo que generaba gran ilusión por las expectativas de



un cambio favorable en su lucha que se venía desarrollando desde 2002 en contra de la introducción de los transgénicos, particularmente del evento de maíz transgénico MON 810. Entonces un conjunto de organizaciones hizo un trabajo de oposición que se manifestó en una audiencia pública previa a la aprobación del MON 810 y en la creación de la coordinadora nacional de lucha contra los transgénicos.

Bértola recordó que ni bien asumió el gobierno convocó a la creación de un comité para elaborar una Ley de Bioseguridad. A partir de las movilizaciones sociales anteriores, la promesa era la de definir el papel que en Uruguay iban a tener los transgénicos, si se iba a declarar como un país libre de transgénicos o no. Bértola contó que entonces se resolvió decretar una moratoria hasta tanto se diera el prometido debate, pero que esa discusión finalmente nunca se dio. Recapituló sobre diversos intentos de frenar el avance de los transgénicos que no prosperaron, lo que fue profundizando el conflicto social y ambiental.

No obstante, el productor orgánico consideró que fruto de esa acumulación de movilizaciones que parecía no haber dado resultados, en 2015 la Junta Departamental de Canelones decretó medidas cautelares para toda la cuenca de la Laguna del Cisne, que se utiliza para el suministro de agua potable. Se alegró de que exista el planteo para que las medidas cautelares adoptadas impliquen la reconversión de 5.300 hectáreas de esa cuenca a la agricultura ecológica pero también advirtió que ahora quienes fueron partícipes en esa lucha tienen un gran desafío porque en la cuenca hay terrenos con plantaciones de más de 300 o 400 hectáreas de soja transgénica.

Bértola destacó la importancia de mejorar la comunicación y señaló como un desafío el generar una articulación que sea efectiva para comunicar las virtudes de la agroecología. Porque considera que a nivel social hay un atraso importante al no vincular a la agricultura ecológica con los temas ambientales como la lucha contra el cambio climático o la crisis energética, temas que se manifiestan como cada vez más críticos. Y porque además considera que hay una desigualdad muy grande de fuerzas y que los movimientos sociales deben amortiguarla articulando todos los potenciales de los que disponen.

Disponible en:

<http://radiomundoreal.fm/9304-dos-decadas-de-transgenicos-en>